

«La gente piensa que tiene que entender la música clásica, que es una cosa intelectual y eso es un error muy grande, porque se trata de sentimientos, no tienes que comprender nada»

«Yo, humildemente, me siento muy conectado con la gente de Alcalá, porque en Londres no hay comunidad, no hay familia»

—El problema es que hay escasa formación, poca afición y menos fe en las autoridades, en los programadores culturales, acerca del tirón que puede tener la música clásica ¿no?

—La música clásica siempre va a ser minoritaria pero es increíble hablar con la gente después de los conciertos. Es una cosa muy fuerte para mí, tanto público. Hay mucha gente con mucho entusiasmo por lo que está pasando aquí, y ahora tenemos muchos contactos con personas que han venido y quieren saber dónde vamos a tocar otra vez, y hay aficionados, gente de Madrid, de Sevilla que nos busca.

—O sea que han tenido un éxito absoluto a pesar de todo ¿no?

—Para mí sí. Yo he tocado en muchos sitios con éxito, pero aquí es para mí especial, porque yo, humildemente, me siento muy conectado con la gente, porque en Londres no hay comunidad, no hay familia. Por eso hay tantos ingleses aquí, porque buscan la relación antigua que teníamos en el norte de Europa y que ahora casi no existe. Eso es realmente lo que venimos buscando, la gente, no sólo el clima y la comida. Para mi trabajo, que tiene mucho de sentimental, hacerlo en un pueblo y tener esta conexión es una cosa muy especial. Esta es una de las mejores temporadas de mi vida, Alcalá y los conciertos que hemos ofrecido y el trabajo que estamos realizando aquí.

—Y el tiempo que pasa aquí ¿descansa, estudia?

—Sí, yo paso aquí casi cuatro meses al año, porque he organizado mi trabajo en Londres de modo que trabajo muy fuerte y luego descanso, no tengo niños y me es más fácil. Cuando vengo aquí ensayo mucho, cuatro o cinco horas en casa, con la tranquilidad del pueblo y es muy fácil aquí seguir un horario.

—En el pueblo se ha convertido en todo un personaje ¿no? Creo que la gente le adora

—Sí, pero aquí hay muchos personajes yo soy uno de muchos. Aquí la gente se quiere todo el mundo, y estoy muy a gusto aquí, es normal que estén cercanos a mí, pero yo veo que también se quieren mucho entre ellos.

—¿Se considera entonces ya uno más del pueblo?

—Espero que sí, espero que sí.

—Hablemos de música. Es difícil poner en palabras lo que significa para el que la oye, pero ¿para el que la interpreta qué es la música? ¿la podría definir?

—El problema es que la gente piensa que tiene que entender la música clásica, que hay algo para entender, que es una cosa intelectual y eso es un error muy grande, porque la música, ya sea flamenco, música clásica, pop, rock, lo que sea, es una cosa de sentimiento, no tienes que entender nada. Si te gusta una música no tienes que entenderla, no tienes que saber qué nota estamos tocando o qué instrumentos suenan. Eso luego, a lo mejor, si quieres aprender más de música. Pero en principio, se trata de llegar y oír el sonido de un grupo. Aquí está pasando que a lo mejor el año pasado había un 90% de público que no había escuchado nunca un concierto de



El músico se considera un vecino más de Alcalá de los Gazules. / JORGE GARRIDO

CUADERNO DE NOTAS

PARA PERDER EL MIEDO

LALIA GONZÁLEZ SANTIAGO

La experiencia de la música de calidad y en directo se parece a pocas cosas. Su misterio es indescifrable. Si Nietzsche, que se dedicaba a eso, dijo «la música, misterio enorme», si Lévi-Strauss aseguró que «la invención de la melodía es el supremo misterio de las ciencias del hombre», los demás ya podemos relajarnos en esa obsesión por entender y entregarnos al lenguaje sensorial y sentimental de la música, para hallar en ella «el lugar de la experiencia auténtica». Porque, sí, ¿qué en el mundo se parece a la música?

De ahí que el festival que 'The Soloist of London' ofrece en Alcalá de los Gazules cada verano sea una inmejorable ocasión para aprender, de momento, a perder el miedo a lo desconocido, comenzar a suplir nuestras carencias y a aprender, de momento, que no hay nada que aprender y que se trata de disfrutar: El grupo que de una manera tan vocacional nos ofrece esta oportunidad es un conjunto de primer orden. No sólo da conciertos en los principales auditorios y ante las primeras autoridades mundiales —el Papa,

las reinas de España e Inglaterra— sino que también ha grabado bandas sonoras para cine, como las de 'Harry Potter' o 'El señor de los anillos' y ha colaborado con artistas como Madonna, Pavarotti, Sting, José Carreras, Barbara Hendrix o Paul McCartney. Además, el Festival Al Kalat puede convertirse en un poderoso imán para atraer visitantes a la población serrana. A partir de ahí, sin caer en el cuento de la lechera, se puede hablar de negocio hostelero, comercial, etc. No es ninguna hipótesis, hay experiencias suficientes de casos similares.

El empeño de Coman es, también, exponente del atractivo que la provincia de Cádiz tiene para artistas e intelectuales. Su aportación es generosa, desinteresada, puro amor a la tierra que quieren hacer suya. Es de agradecer, y también, ha de cultivarse su semilla, para que florezca y se extienda.

El próximo agosto, sin duda, el boca-oreja habrá corrido lo suficiente y serán necesarias influencias para lograr una silla en el convento alcalaíno. Arsenio Cordero, el alcalde de Alcalá, verá que ha hecho una buena apuesta.

música clásica en directo, pero vienen, se sientan y le gusta el sonido, la armonía y todo eso. Yo, por ejemplo, no sé mucho de música clásica en un sentido intelectual, soy músico, no soy profesor; yo toco, me encanta, pero mira Mozart, tiene una melodía preciosa, muy sencilla, hay muy poco que entender; te gusta o no. Para mí la música es corazón, es sentimiento. Un músico clásico no tiene ninguna diferencia con uno flamenco, sentimos la misma emoción que un cantautor o un tacaor, aunque a lo mejor estamos un poco más estáticos, pero lo que está pasando en el corazón es lo mismo, la música es muy diferente pero el sentimiento es igual.

—Habla con emoción de las reacciones de la gente del pueblo ante su experiencia de la música. Cuénteme casos

—Recuerdo a un hombre mayor que nunca había escuchado la música clásica en directo. Tenía una cinta de cassette, de esas con un poco de Mozart, y de otros compositores, y nos la trajo al concierto para que nosotros la firmásemos, era una cinta muy vieja que tenía en su casa, que era todo lo que había oído mil veces, y estuvo llorando después del concierto, me emocionó cuando lo digo, porque era un señor típico del pueblo, del campo. Eso fue el primer año, se acercó emocionado, llorando y me abrazó y sólo me dijo: «muchísimas gracias», nada más. Hay más casos, muchísimos, pero sólo con éste, sólo con que una persona del público venga a mí diciendo que está emocionado por la música, es suficiente.

—He encontrado una frase de Wittgenstein que me ha sorprendido mucho. Decía que no conseguía creer en un solo compás de Mahler, pero sí en todas las notas de Brückner, ¿Tiene usted algún compositor que crea y a quien no?

—La música buena siempre tiene que ser honesta. Hay muchos compositores, es muy difícil elegir uno... Mozart es un genio y la música de Mozart es algo increíble.

—¿Y quién no, quién le parece mentira?

—Si es mentira no es buena música. Digamos que Shostakovich, hay algunas de sus obras, escritas para un rey, o para un dictador, por obligación.

—Y una trampa ¿el Otelo de Verdi es superior al Otelo de Shakespeare?

—Eso es muy difícil. La verdad, el Otelo de Verdi no es mi obra favorita y para mí Shakespeare es un genio, como Mozart, pero Verdi no, Verdi escribió música italiana muy buena, con muchas melodías pero no tiene mucha profundidad, la música de Verdi es para disfrutar, es para salir de noche al aire libre y disfrutar, pero Shakespeare es profundidad, eso es otra cosa.

—¿Y entonces para el año que viene?

—Queremos hacer más programación con los niños también más discurso con la gente, explicando la música clásica. También queremos montar un cursillo en Cádiz, o en Jerez, donde haya conservatorio, para los alumnos, un par de semanas por ejemplo, un cuarteto dando clases, o en un sitio en el campo...

—¿Con qué apoyos cuenta?

—Queremos hacer ver que la música es muy importante para el desarrollo de los pueblos pequeños, para la educación, para los niños, y no sólo el flamenco sino toda la música. Hay que animar a los políticos, la Diputación de Cádiz y especialmente la Junta, para que apoyen no sólo las cosas suyas sino también las que son a lo mejor un poco diferentes. Para mí es muy importante que la música clásica siga en las comunidades pequeñas, no sólo en las ciudades grandes, porque la música clásica hace tres siglos era para todos, era la música de todo el mundo. Yo creo que los políticos del pueblo están convencidos, después del segundo año creo ya el festival tiene más peso, ven que hay gente que viene expresamente a escucharnos, y el año que viene seguro que vienen más, segurísimo

—Porque, ¿con qué dinero están funcionando?

—Un poco de todo, entre Diputación, Ayuntamiento, Junta. Voy a buscar un poco más dinero de particulares, porque en Inglaterra por ejemplo hay muchas empresas privadas que apoyan la música, más que el Estado.